



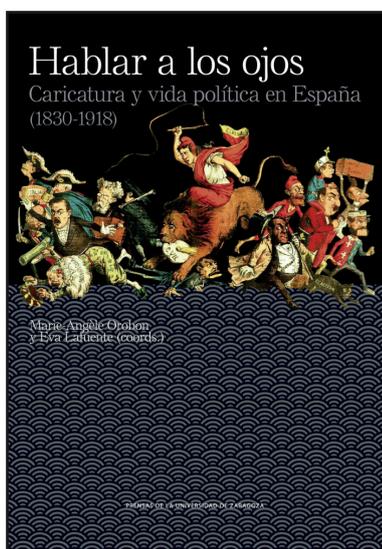
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 28 (2022)

Marie-Angèle OROBON y Eva LAFUENTE (coords.) (2021), *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza (De Arte), 346 pp.



La Italia del siglo xvii ha sido considerada como el escenario de origen de la caricatura. No obstante, su popularización y su riqueza lingüística e iconográfica alcanzaría todo su esplendor durante el siglo xix, etiquetado como el *siglo de los caricaturistas* en palabras de Valeriano Bozal. En el caso español, el Trienio Liberal (1820-1823) marcó el nacimiento de la denominada prensa satírica de opinión con cabeceras como *El Zurriago* o *El Triunfo*. Desde entonces, las publicaciones satíricas ilustradas se convirtieron «en la principal vitrina de exposición de la caricatura moderna en los siglos xix y xx» tal y como indican Marie-Angèle Orobón y Eva Lafuente coordinadoras de la obra colectiva *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*.

Esta publicación nace cien años después de la aparición de los primeros ejemplares de *El Zurriago* y *El Triunfo*, parece casi un homenaje a esa génesis de la prensa jocosera cuyas cabeceras se mantuvieron con altibajos entre la sociedad española. El libro es fruto del coloquio internacional *Caricature et vie politique en Espagne 1830-1918* celebrado en 2018 y organizado por el *Atelier sur le Satirique, la Caricature et l'Illustration Graphique en Espagne* (ASCIGE). Este taller de investigación, vinculado al *Centre de Recherche sur l'Espagne Contemporaine* de la Université Sorbonne Nouvelle, se fundó en 2014

y desde entonces especialistas de varios ámbitos —hispanistas, historiadores del arte y de la comunicación— se han especializado en el análisis de la caricatura de costumbres y política de los siglos XIX y XX. La multidisciplinariedad característica del taller queda reflejada en *Hablar a los ojos* a partir de su división temática en cuatro grandes apartados. Cada uno de ellos muestra la riqueza y la diversidad de enfoques desde los que se puede abordar el estudio de las ilustraciones satíricas.

La introducción, a cargo de las coordinadoras de la obra, abre las puertas a todo aquel desconocedor del origen y evolución de la prensa satírica española. Las autoras indagan en el desarrollo de la sátira ilustrada desde una perspectiva transnacional para finalizar con el análisis de la caricatura política y su papel en la consolidación del liberalismo español. Por esa razón, los estudios desarrollados a lo largo de la obra se enmarcan entre mediados del siglo XIX y principios del siglo XX.

Después del recorrido inicial por historia de la prensa jocoseria española, comienzan los bloques temáticos dedicados al lenguaje del humor, al vínculo de la caricatura con culturas políticas como la republicana, al estudio de las cabeceras satíricas españolas fundadas al otro lado del Atlántico y a las conexiones de la caricatura política con otras artes como la literatura. El papel de la sátira en la democratización de la sociedad española y las formas de construcción del léxico humorístico son evaluados en la primera parte del libro dedicada a *Lenguajes satíricos: discursos e imágenes*. Los textos que forman parte de este apartado indagan en la politización de la opinión pública por medio de dibujos costumbristas y de actualidad publicados en populares cabeceras como el *Semanario Pintoresco Español*, *El Tío Clarín*, *Le Charivari* y *Gil Blas*.

El segundo bloque, *Caricatura política y republicanismo*, enriquece los trabajos conocidos sobre la relación entre el republicanismo y los caricaturistas españoles, especialmente a raíz de la expansión de la prensa satírica durante el Sexenio Democrático (1868-1874). Marie-Angèle Orobon ha expresado en varios de sus trabajos la militancia republicana de reconocidos caricaturistas como Francisco Ortego, Tomás Padró y Eduardo Sojo. Los cinco trabajos que engloban este apartado ahondan en esas relaciones entre el republicanismo y el desarrollo de la sátira política a partir del estudio del caso de cabeceras concretas como *El Solfeo* y *El Motín*, publicaciones que no habían sido estudiadas en su complejidad. También encontramos trabajos dedicados a la «gramática iconográfica», en palabras de Lara Campos Pérez, con la que se configuraron las ilustraciones satíricas. Una perspectiva de análisis protagonizada por el estudio de la simbología y de la cultura visual que conforman el ADN de estas imágenes humorísticas.

La tercera y cuarta parte del volumen, *La prensa satírica ilustrada y la España ultramarina* y *Confluencia de géneros en la caricatura*, incorporan a mi parecer las aportaciones más novedosas en el estudio de la caricatura política española. Por un lado, una aproximación a las publicaciones de la España ultramarina que apenas contaban con estudios en profundidad. El acercamiento a cabeceras como *Juan Palomo*, *El Moro Muza* y *Don Junípero*, publicadas en La Habana cuando todavía era territorio español, ofrecen nuevas perspectivas sobre la sociedad colonial y los circuitos periodísticos con sus influencias y diferencias. Por otro lado, la última sección ofrece una renovación metodológica en el estudio de la caricatura política al estudiarla dentro del marco cultural de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Los últimos tres capítulos de la obra demuestran la naturalización del lenguaje satírico entre la sociedad española; así se observa como el teatro, la literatura y la ilustración satírica compartieron referencias culturales fruto de la interconexión entre estas esferas artísticas.

La obra ofrece nuevas perspectivas de estudio y abre el camino hacia nuevos análisis necesarios y enriquecedores como profundizar en la figura de los caricaturistas. Son reco-

nocidas las firmas como Francisco Ortego o Tomás Padró; no obstante, son menores los estudios sobre otros caricaturistas como Víctor Patricio de Landaluze, más reconocido por sus pinturas costumbristas que por las caricaturas que publicó en la prensa satírica de Cuba. El desconocimiento sobre los caricaturistas hace que en ocasiones su obra pictórica se envuelva en un relato sobre el fracaso de estos personajes entre el mundo académico de las Bellas Artes concluyendo que esto les obligó a ser ilustradores de prensa. El desconocimiento y una mala interpretación sobre su carrera artística generó durante décadas una visión de la ilustración satírica como un género menor. Nada más lejos de la realidad, la riqueza icono-gramatical y simbólica de las caricaturas abre la cuestión sobre a quién se dirigían estas ilustraciones. ¿Eran a un pueblo español mayoritariamente analfabeto?, como se pregunta Marie-Angèle Orobon en el epílogo de la obra. Los estudios presentados ofrecen otra perspectiva; la necesidad de poseer ciertos niveles de cultura y alfabetismo para comprender el mensaje de las caricaturas.

En definitiva, los trabajos reunidos en *Hablar a los ojos: caricatura y vida política en España (1830-1918)* abren nuevos caminos en la reflexión sobre las ilustraciones satíricas e invitan a profundizar en nuevas líneas de trabajo como el estudio de su papel en la construcción de imaginarios sociales atravesados tanto por la clase como por el género. La obra incide en el papel social de la caricatura analizándola más allá de su uso como herramienta política. El estudio de la prensa satírica y de sus ilustraciones aproxima a los investigadores e investigadoras al estudio sociocultural de la ciudadanía, a los vínculos de esta fuente iconográfica con la imaginería popular y al desarrollo de la comunicación social durante el siglo XIX y XX.

Ainhoa GILARRANZ-IBÁÑEZ
<https://orcid.org/0000-0002-9829-1517>

